

¿QUÉ ES LO QUE QUIEREN
LOS(AS) **JÓVENES**
DE AMÉRICA DEL
SUR?

CAMINOS A RECORRER

Juventudes Sudamericanas:
diálogos para la construcción de la
democracia regional

REALIZACIÓN:

APOYO:

IDRC  CRDI



iBainho
iBase

I. Bienvenida

Usted es uno(a) de los (as) 40 jóvenes que está participando en la última fase de la investigación **Juventudes Sudamericanas: Diálogos para la construcción de la Democracia Regional**¹. Si usted está participando en este encuentro es porque ya asistió a otros encuentros realizados en su país discutiendo con otros(as) jóvenes organizados(as) en grupos, colectivos, movimientos y organizaciones sociales sobre los derechos de los(as) jóvenes. En este momento ahora usted se va a reunir con jóvenes de cinco países más para pensar sobre las posibilidades de acción conjunta para que se reconozca a los(as) jóvenes como sujetos de derecho.

Este encuentro está bajo la coordinación de dos organizaciones no gubernamentales brasileñas, Ibase y Polis, que desde hace más de 20 años están trabajando en pro de la radicalización de la democracia en Brasil. Este proyecto, apoyado por el IDRC y realizado por asociados en cada uno de los seis países participantes de América del Sur²— Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay — se ha venido desarrollando desde el 2007, cuando se efectuó el primer relevamiento de organizaciones y demandas de los(as) jóvenes. Este encuentro es, en verdad, un momento en que jóvenes de diferentes colectivos, grupos y movimientos están siendo invitados(as), — con base en sus diferentes experiencias de involucración y participación —, a pensar sobre como hacer para que los derechos de los(as) jóvenes de su generación se vuelvan una realidad no apenas en su país sino también dentro del conjunto de países vecinos.

Tomando en cuenta que todos los países concernidos tienen muchas semejanzas históricas, sociales y políticas y que, en este momento, los gobiernos y la sociedad civil están buscando formas de articulación, más allá del mercado, esta resulta ser una oportunidad para que los(as) jóvenes de la región reflexionen conjuntamente para fortalecer sus acciones.

Un tema semejante se le planteó a usted y a otros(as) jóvenes de su país en el Diálogo Nacional; ahora daremos un paso más: se trata de pensar a raíz no solo de su realidad local o nacional, sino igualmente a partir de las realidades de otros países y lugares. Para tal cometido, formulamos la siguiente pregunta: **¿Qué estrategias y acciones nosotros(as) jóvenes sudamericanos(as) podemos definir y realizar juntos(as) para que se nos reconozca como sujetos de derecho y consigamos respuestas a nuestras demandas?**

Así como en los seis grupos de diálogos nacionales, en este encuentro la idea también es ventilar polémicas, sistematizar informaciones y recabar sugerencias concretas que sirvan tanto para fortalecer diferentes formas de organización de jóvenes que intervienen en la sociedad civil, como para influir sobre el establecimiento de políticas públicas volcadas hacia los(as) jóvenes.

Los resultados de este encuentro se incorporarán a lo que hayan producido otros encuentros nacionales y en las fases anteriores de la investigación. El conjunto de resultados de este proyecto se habrán de diseminar en espacios institucionales

1. Si desea más informaciones sobre la investigación encuesta y lo que se ha producido hasta la fecha sírvase entrar en el site a seguir: <www.juventudesulamericanas.org.br>.

2. Ibase — Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos, Pólis — Instituto de Estudios, Formación y Asesoría en Políticas Sociales (Brasil), Fundación SES (Argentina), Universidad para la investigación estratégica de Bolivia (U-Pieb), CIDPA — Centro de Estudios Sociales (Chile), Base-Is — Base Investigaciones Sociales (Paraguay), Cotidiano Mujer (Uruguay) y el Grupo de Estudios Urbanos y Generacionales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Uruguay).

y se harán llegar a las instancias que elaboran y ejecutan políticas públicas volcadas a la juventud, además de los representantes de entidades que trabajan con el tema, universidades, movimientos sociales y los medios de comunicación.

Así, como en el encuentro nacional, para que este momento sea exitoso, será necesario:

- discutir las necesidades y los deseos de los(as) jóvenes de hoy – sobretodo en el campo de la educación, trabajo, cultura, transporte, seguridad, medio ambiente y salud;
- reflexionar sobre sus derechos, responsabilidades y formas de participación;
- dialogar sobre el camino que sea más eficaz para asegurar respuestas ante sus demandas llevando en consideración la perspectiva de los(as) “jóvenes como sujetos de derecho”.

Esta publicación – que se le está haciendo llegar a cada participante – trae informaciones sobre los temas que habrán de discutirse y da

direcciones sobre el acontecer del **grupo de diálogo**. Así como en los encuentros nacionales, aquí encontrarán, además, algunos “caminos” para el accionar conjunto que serán nuestro punto de partida en este diálogo. Usted tendrá la oportunidad de debatir dichos caminos con otros(as) miembros del grupo, escogiendo las alternativas propuestas o creando otras.

Finalmente, le agradecemos nuevamente por su disposición a estar con nosotros(as) en este nuevo encuentro. Creemos que ha de ser una oportunidad singular de intercambio entre usted y otros(as) jóvenes militantes. Nos jugamos a que los derechos de los(as) jóvenes en América del Sur puedan ser cada vez más respetados y que a cada joven se le pueda reconocer como sujeto político por gobiernos, instituciones sociales y la sociedad como un todo.

Bienvenido(a) y un exitoso diálogo!

Firmado por el Equipo de la investigación.



2. Para empezar a conversar

Puntos para el diálogo

En las décadas de 1970 y 1980, América Latina fue escenario de un intenso proceso histórico sellado por la movilización de las sociedades civiles en la lucha contra las dictaduras imperantes en casi todo el continente. Este proceso redundó en la consolidación de nuevos sujetos políticos y de sociedades civiles más activas y organizadas. Fue un lapso marcado por la conquista de importantes derechos civiles y políticos democráticos. La democracia se convertía, por lo tanto, en un bien inestimable y una nueva base para los países de la región.

Sin embargo, particularmente desde los años 90 en adelante, este proceso fue atropellado: la fragilidad económica, la dependencia y la deuda externa le facilitaron el paso a la imposición de la agenda económica de ajuste estructural que significaba creer en la fuerza reguladora de los mercados y en el achicamiento del Estado. De esta manera, se consolidaba el llamado modelo neoliberal. El costo del modelo es bastante conocido: aumento de las desigualdades, crecimiento de la pobreza, debilitamiento de los gobiernos nacionales, aumento de la mercantilización y la destrucción en amplia escala de los bienes de la vida y de la naturaleza.

Para las juventudes de nuestros países las consecuencias de dicho modelo se pusieron rápidamente de manifiesto en términos del mayor empobrecimiento, del ensanche de las desigualdades y sobretodo, de las dificultades crecientes de inserción productiva y pertenencia social. Al mismo tiempo, las viejas y nuevas contradicciones generaban entre los(as) jóvenes motivaciones para la formación de grupos, movimientos y redes. Se atestigua por ende, en América Latina y en parti-

cular en Sudamérica, el surgimiento de un diversificado conjunto de jóvenes actores sociales y políticos. Situados en su espacio-tiempo histórico, estos movimientos buscan “derechos”:

- por el lado de que sus banderas remiten a derechos económicos, sociales, políticos, culturales, ambientales o de acceso a las nuevas tecnologías de la información y comunicación.
- por el lado de que sus integrantes exigen el derecho a optar por caminos y estilos de vida que se hermanen con sus diferentes trayectorias de emancipación.
- por el lado de que expresan reacciones colectivas ante las experiencias personales de discriminación de clase, raza/etnia, género y orientación sexual.

En el panorama conjunto, podemos afirmar que – con diferentes énfasis – todos hacen uso de la perspectiva de los derechos humanos que se ha vuelto parte del lenguaje de los(as) jóvenes militantes de esta generación.

Sabemos que la fracción de jóvenes que se organiza colectivamente constituye una minoría en población en general, pero que esta participación ha contribuido para incrementar y renovar las pautas y las formas de actuación en los países de América del Sur. **Se trata ahora de articular a los(as) jóvenes que participan para que reflexionen sobre como expandir su perímetro de acción en cada país y entre los países.** Pensado bajo este prisma, el accionar de los(as) jóvenes no se ciñe apenas a los(as) jóvenes, sino que será también importante para definir rumbos y consolidar la democracia en América del Sur.

Jóvenes como “sujetos de derecho”

EN LA CULTURA POLÍTICA MODERNA, la noción de “derecho” ha sido la construcción social que ha personificado y sintetizado la promoción de la igualdad. En la disputa entre dominadores y dominados, en sus diferentes momentos y contextos históricos, el derecho ha emergido — especialmente a partir de la Revolución Francesa — como la expresión de un contra-poder político simbólico y práctico. Todo ser humano reconocido como ciudadano o ciudadana ha pasado a ser un tenedor de derechos. Eso ha servido para asegurar formalmente la igualdad social y ha llevado a la disminución de la distancia entre la elite y las clases populares, al promover oportunidades iguales de acceso a las experiencias, conocimientos y patrimonios económicos producidos y acumulados por las sociedades. Cada generación de derechos ha propiciado la emergencia de una nueva generación de derechos, en un juego dinámico donde la consolidación de cada etapa dio cabida para que la siguiente pueda trascender:

Derechos Civiles y Políticos (primera generación de derechos): este grupo lo van a conformar los derechos que hablan de la participación en la toma de decisiones, de las libertades individuales la igualdad entre las personas, el derecho a la propiedad, a la resistencia contra la opresión y a la seguridad. El fundamento para este grupo es la *Libertad*.

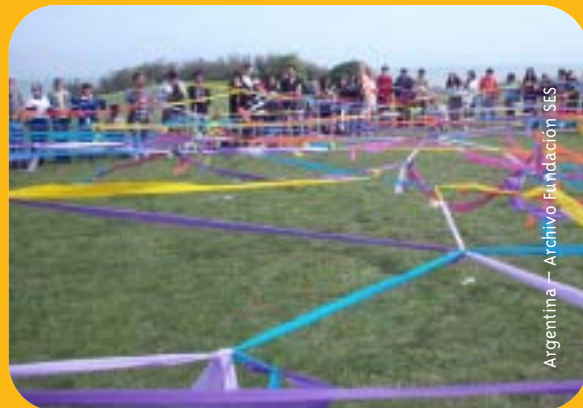
Derechos Económicos Sociales y Culturales (segunda generación de derechos): aquí hablamos de que a la par de una democracia política nosotros(as) como personas necesitamos una democracia social y económica. Estos derechos incluyen los derechos de las personas trabajadoras, seguridad social, derecho al trabajo, salario justo, descanso, educación, garantías sociales, libertad de sindicalización. Aquí el Estado tiene el rol de crear y garantizar las condiciones para que estos derechos puedan ser ejercidos. Este grupo de derechos le suma a los derechos individuales del primer grupo una dimensión social y comunitaria. Aquí la fundamentación es la *Igualdad*.

Derechos de tercera generación: este último grupo contiene los derechos de los pueblos: el derecho a la paz, al desarrollo, al medio ambiente, y al patrimonio común de la humanidad. Son principios que interesan a todos los Estados, son producto del acuerdo de la comunidad internacional para preservar la humanidad. El valor que fundamenta este grupo es la *Solidaridad*.

Esta tercera generación de derechos es una conquista de la acción de varios movimientos sociales en las últimas décadas del siglo 20, reconocida hace cierto tiempo. Se caracteriza por la consagración de derechos de incidencia colectiva. Es importante recalcar que por el hecho de que los tenedores de estos derechos son grupos sociales, la violación de los mismos compromete a toda la sociedad. Por ejemplo, no se puede hablar de una sociedad justa si mujeres, niños(as), negros(as), homosexuales o jóvenes se encuentran discriminados(as) o sometidos(as) en el seno de la sociedad.

Con la consagración de los derechos colectivos, el mundo político ha sufrido un cambio importante en su orientación pública. Si los tiempos modernos se caracterizaron por la búsqueda de la igualdad al consagrar los derechos individuales, en el mundo contemporáneo la matriz política se define por el reconocimiento y valorización de la diferencia y las identidades colectivas.

En el caso de las juventudes, la necesidad de articular la búsqueda de la igualdad individual de condiciones con la valorización de la diferencia es un atributo esencial para afirmar los derechos y, consecuentemente, para elaborar e implementar políticas públicas. En ese sentido, el primer paso es evitar el uso de un par de oposición (bastante común e inadecuado): igualdad *vs.* diferencia. Lo opuesto a la igualdad es la desigualdad y no diversidad³. Subyace a esa premisa el desafío de hacer que la sociedad comprenda que los(las) jóvenes, – sujetos de derechos y promotores/destinatarios de políticas públicas –, no aceptan participar de programas y proyectos que presupongan y/o produzcan la estandarización de las prácticas sociales, modos de ser e identidades, que los subordinen a una cultura dominante.



3. En las palabras del sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos: “Tenemos el derecho de ser iguales siempre y cuando las diferencias no los hagan sentir inferiores. Tenemos el derecho de ser diferentes siempre que la igualdad nos descaracterice”.

Caminos que podemos recorrer juntos(as) para conquistar y asegurar derechos

Como dicho inicialmente, presentaremos aquí tres caminos. A partir de ellos nos abocaremos a discutir y tratar de hallar respuestas posibles para nuestra pregunta inicial. Sin embargo, representan apenas puntos de partida para este diálogo. Usted puede consentir en mayor o menor medida con cada uno de ellos, puede rechazarlos por completo o en parte o sino construir otros caminos. La finalidad es que al final de este momento de diálogo, hayamos reflexionado más profundamente sobre nuestras posibilidades de participación y articulación en lo que respecta a buscar y garantizar los derechos en América del Sur.

¿Dónde pondría usted más peso para tanto?

¿APOSTAR EN LA ARTICULACIÓN NACIONAL DE LA EXPERIENCIA ACUMULADA ENTRE GRUPOS, REDES Y MOVIMIENTOS JUVENILES VALORANDO EL PROCESO HISTÓRICO DE CADA PAÍS?

¿APOSTAR EN EL INTERCAMBIO Y EN LA ARTICULACIÓN REGIONAL ENTRE GRUPOS, REDES Y MOVIMIENTOS JUVENILES SUDAMERICANOS?

¿APOSTAR EN EL FORTALECIMIENTO DE LOS ORGANISMOS GUBERNAMENTALES DE JUVENTUD⁴ EN CADA PAÍS Y EN ESPACIOS INTERGUBERNAMENTALES COMO EL DEL MERCOSUR?

¿Para asegurar el reconocimiento y la puesta en práctica de los derechos de la juventud sudamericana, será que uno de los caminos alcanza o será preciso combinar diferentes caminos, agregar otras posibilidades o incluso construir nuevas alternativas? Es importante pensar también que cualquier opción que se escoja acarreará consecuencias, ventajas y desventajas?



4. Estamos usando organismos gubernamentales o institucionalidades para hacer referencia a los que haya en los diferentes países (ver recuadro en la pag. 12) o a nivel internacional (ver glosario).

Principales demandas juveniles en America del Sur

Estas han sido las siete demandas que aparecen de diferentes formas entre jóvenes organizados(as) en los seis países de Sudamérica que fueron encuestados: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

1. **EDUCACIÓN PÚBLICA, GRATUITA Y DE CALIDAD** (acceso y continuidad en la trayectoria escolar).
2. **TRABAJO** (oportunidades de trabajo digno y creativo).
3. **CULTURA** (acceso a los bienes culturales y condiciones de producción artística juvenil).
4. **TRANSPORTE PÚBLICO** (gratuidad para jóvenes e aumento de las líneas que interconectan los espacios urbanos y entre el campo y la ciudad).
5. **SEGURIDAD** (que combine respeto por los derechos humanos y la valorización de la diversidad juvenil).
6. **CUIDADO CON EL MEDIO AMBIENTE** (para asegurar sustentabilidad socio-ambiental y la calidad de vida juvenil en el campo y en las ciudades).
7. **SALUD** (acceso a servicios de salud que tomen en cuenta la actual condición juvenil, contemplando derechos reproductivos; prevención ETSs/SIDA; programas y acciones de reducción de daños).

Fuente: Investigación Encuesta Juventudes Sudamericanas: diálogos para la construcción de la democracia regional.



Participación: ¿condición o demanda específica?

¿QUÉ SE PUEDE DECIR DE LA "PARTICIPACIÓN"? ¿Sería una octava demanda? O, menos que una demanda, ¿se trata de una condición necesaria para enrumbar todas las demandas? ¿Para qué jóvenes la participación y busca de oportunidades para la toma de decisiones políticas se plantea como una demanda específica?

Además de las siete demandas listadas en el recuadro anterior, la reivindicación de los(as) jóvenes y grupos juveniles por espacios de participación apareció con mucho ahínco a lo largo de la encuesta. Este reclamo se plantea en dos dimensiones:

* en una dimensión, a través de jóvenes que participaban en movimientos, grupos, colectivos y entidades volcados no apenas a jóvenes, en los cuales el mayor espacio de participación significaba más posibilidades para que el (la) joven lograra ocupar espacios de decisión y de representación (fuera y dentro de su grupo o colectivo de origen). Ejemplos de movimientos y entidades en los cuales esta dimensión puede estar presente son los partidos políticos y los sindicatos;

* en otra dimensión, la participación también se ubica como central para colectivos, grupos, entidades y movimientos directamente involucrados en la construcción de la "juventud" como sujeto/actor político. En este caso, la participación está asociada a la apertura de espacios que les permita incidir sobre dinámicas más amplias, en la mayor parte de los casos vinculados a instancias gubernamentales. Por ejemplo, tener voz en el dibujo, ejecución o monitoreo de un programa o política pública específicamente dirigido a los(as) jóvenes.

En resumen: podemos derivar una distinción entre esta demanda por participación y las demás. Las otras siete demandas están volcadas hacia la búsqueda de la distribución de bienes y servicios para todos(as) los(as) jóvenes ciudadanos(as) y a promover accesos y reconocimiento de las necesidades e identidades específicas de diferentes segmentos juveniles. Por otro lado, la participación es una demanda que clama por más democracia respecto de la "manera de hacer". Se busca un proceso diferenciado en el cual los(as) jóvenes, dentro o fuera de sus organizaciones puedan ser escuchados(as), ejercer influencia sobre las decisiones tomadas, seguir y evaluar lo que se esté haciendo o dejándose de hacer para satisfacer el conjunto de demandas de los(as) jóvenes de esta generación.

Juventud en las pautas internacional y regional

El tema de la juventud entra en las agendas de los organismos internacionales durante la década de 1980 justamente cuando América Latina atraviesa por una crisis económica aguda, con programas de ajuste económico con encogimiento del Estado. A partir de 1985, año de la Juventud en el ámbito de las Naciones Unidas, entre las recomendaciones gestadas en el seno de los organismos bilaterales y en las agencias de cooperación internacional, para salir de la crisis y luchar contra la pobreza, salió a relucir la preocupación con la juventud. La juventud debería ser vista como “agente para el desarrollo”, parte importante del “capital social” de cada país y de la región, “no como problema, sino como solución”. A finales de los años 80 e inicio de los 90, justamente cuando aumenta la preocupación con la incorporación de los(as) jóvenes excluidos(as) al mercado laboral y con la lucha contra la violencia urbana, surgen los primeros espacios institucionales de Juventud en los países sudamericanos.

En un primer momento, en los programas y acciones volcados a la juventud – desarrollados por los gobiernos y organizaciones no gubernamentales – prevalecen las expresiones: *jóvenes en situación de riesgo y protagonismo juvenil*. Sin

embargo, a comienzos del 2000, en espacios internacionales y regionales, fueron surgiendo sectores de los gobiernos y segmentos organizados de las sociedades civiles preocupados por temas generales de esta generación, *por su desarrollo integral*. Paulatinamente, el tema juvenil cobra visibilidad en el espacio público, inclusive a través de la manifestación pública de grupos, colectivos, movimientos y organizaciones juveniles expresando sus cuestiones (reconocimiento, denuncia de discriminaciones y criminalizaciones, derecho a la diversidad cultural, etc) y sus demandas (acceso a la cultura, a la educación, al transporte etc). De este modo, se reconoce la necesidad de comprender mejor la actual condición juvenil y de alentar aproximaciones entre diferentes segmentos juveniles. Se comienza a hablar de “*derechos*” de la juventud. Por medio de la OIJ, se inician las negociaciones para aprobar la “Convención Iberoamericana de los Derechos de la Juventud”. A partir del 2005, el reto actual es hacer que esta convención tenga status de tratado internacional tanto para cohibir abusos como para generar oportunidades para los(as) jóvenes de cada país y de la región.



Línea del tiempo

Acontecimientos y documentos internacionales que repercutieron sobre la configuración del “tema juvenil” en América del Sur⁵

- 1965** Aprobada por la ONU la declaración sobre el fomento entre la juventud de los ideales de Paz, respeto mutuo y comprensión entre los pueblos”.
- 1985** Año Internacional de la Juventud – ONU.
- 1991** Institución del Mercosur.
- 1992** Fundación de la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ).
- 1994** Creación del Foro Latino Americano de Juventud (FLAJ).
- 1995** Lanzamiento del Programa de Acción Mundial para Jóvenes (PAMJ – ONU).
- 1995** Creación de Mercociudades, iniciativa de alcaldes de la región.
- 1998** Plan de Acción de Braga – I Conferencia Mundial de Ministros de la Juventud.
- 1998** Declaración de Lisboa – Foro Mundial de Juventud del Sistema Naciones Unidas.
- 2001** “Estrategia de Dakar para el empoderamiento de la Juventud”, documento elaborado en evento en Senegal.
- 2003** Creación del Foro de Juventudes Políticas del Mercosur (FJP).
- 2005** Finalizado el texto de la “Convención Iberoamericana de los Derechos de la Juventud” a cargo de la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ).
- 2005** Creación del Programa Mercosur Social y Solidario (PMSS), centralidad en jóvenes, mujeres, rurales y urbanos.
- 2006** I Encuentro por un *Mercosur Social y Productivo* – Córdoba/Argentina.
- 2006** Creación de la Reunión Especializada de Juventud del Mercosur, Córdoba/Argentina.
- 2006** Creación de la Unidad Temática Juventud/ Mercociudades.
- 2006** Institución del Grupo Temático de Jóvenes Rurales dentro de la Reunión Especializada de Agricultura Familiar del Mercosur (Reaf).

5. Aquí están apenas algunos marcos a los cuales podrían agregársele otros acontecimientos vinculados a encuentros de actores juveniles como los Acampamentos Intercontinentales de la Juventud en las diversas ediciones del Forum Social Mundial, los Encuentros Latinoamericanos de Via Campesina, los Festivales Internacionales de la Juventud, los Encuentros de Juventudes Políticas del Mercosur, etc.

Políticas públicas de juventud (nacionales) en los países estudiados

País	Fecha de creación del organismo encarga-	do Franja de edad	Institucionalidad actual	Mandato
Argentina	1987	14 a 29 años	Directoría Nacional de Juventud, subordinada al Ministerio de Desarrollo Social.	Coordinar, articular y ejecutar políticas públicas de juventud (PPJs).
Bolivia	1994	15 a 24 años	Viceministerio de Igualdad de Oportunidades, dependiente del Ministerio de Justicia.	Desarrollar normas y PPJs.
Brasil	2005	15 a 29 años	Secretaría Nacional de Juventud, vinculada a la Secretaría General de la Presidencia.	Integrar programas y acciones del gobierno federal en el campo de PPJs.
Chile	1991	15 a 29 años	Instituto Nacional de la Juventud, que depende del Ministerio de Planificación y Cooperación.	Generar y sistematizar informaciones sobre juventud, colaborar con el poder Ejecutivo para desarrollar, planear y coordinar PPJs.
Paraguay	1994	15 a 29 años	Vice Ministerio de la Juventud, instancia que depende del Ministerio de Educación y Cultura.	Dirigir y desarrollar PPJs.
Uruguay	1991	14 a 29 años	Instituto Nacional de la Juventud, vinculado al Ministerio de Desarrollo Social.	Planear, desarrollar, asesorar, articular, supervisar y ejecutar PPJs.

Integración regional

LA INTEGRACIÓN SUDAMERICANA es, hoy por hoy, un campo de luchas donde se enfrentan distintas visiones e intereses. Algunos defienden apenas una integración centrándose en las transacciones económicas y comerciales entre los países. Otros vislumbran el surgimiento de una integración ciudadana entre los pueblos, que vaya más allá de las fronteras nacionales, respetando los derechos económicos, sociales, políticos, culturales y ambientales respecto de la preservación del patrimonio cultural y natural, el control de los recursos naturales y energéticos y que asegure el bienestar de la presente y de futuras generaciones. Esta idea de una integración social y solidaria se ha venido expresando a través de redes, coaliciones, plataformas y articulaciones en las cuales participan los movimientos sociales y las organizaciones no gubernamentales que defienden los bienes públicos, propagan el impulso democratizador y de internacionalización de ideas, iniciativas y luchas progresistas. Esta misma perspectiva propone una integración abierta a la participación decisiva de la ciudadanía, que respeta identidades culturales y derechos colectivos, las formas de organización y de vida de los pueblos originarios y de las comunidades afrodescendientes como sujetos colectivos de derecho, que pone a la dignidad de las personas, la solidaridad y la cooperación arriba de los intereses económicos y de las razones del Estado, que propugna que la economía construya la soberanía nacional y el bienestar general. (elaborado con base en la Declaración de Caracas, 2006, Forum Social Mundial, "Otra integración es urgente, posible y necesaria").



Uruguay – Archivo Cotidiano Mujer / Fcs UdelaR



Uruguay – Archivo Cotidiano Mujer / Fcs UdelaR

3. Jóvenes en América del Sur

¿Cuál es la primera palabra que se le ocurre cuando digo “juventud”? Diversión; libertad; independencia; alegría; futuro; pérdida; esperanza; falta de esperanza; responsabilidad; irresponsabilidad. En la encuesta Juventudes Sudamericanas, para definir juventud, los(as) 14 mil jóvenes y adultos(as) entrevistados(as) citaron 1851 palabras.

¿Pero qué es ser joven?

Esta es una pregunta que tiene diferentes respuestas. Para el diálogo entre jóvenes sudamericanos(as) recordamos que: 1) la juventud es vista como tiempo “de preparación”, como etapa de la vida en la que los individuos inician su emancipación y procesan su inserción en las varias dimensiones sociales de la vida adulta (productiva, sexual, familiar, política); 2) sin embargo, la mayoría de

los(as) jóvenes sudamericanos(as) (sobre todo los(as) más pobres y estigmatizados(as) por su origen social, relaciones de género, etnia, raza y lugar de domicilio) ejerce actividades con plena inmersión social (estudio, trabajo, sexualidad, responsabilidades familiares); 3) frente a las dificultades que surgen ante esta generación, principalmente en el sistema escolar; en el mundo laboral y en las diferentes formas de violencia se formulan las demandas de los(as) jóvenes de hoy; 4) de este modo, dentro del contexto actual, viejas y nuevas contradicciones de la sociedad capitalista contemporánea introducen en el espacio público la perspectiva “jóvenes como sujetos de derecho” y motivan la búsqueda de respuestas en términos de “políticas públicas de juventud”.

¿Quiénes son los(as) jóvenes sudamericanos(as)?

Los(as) jóvenes de sectores populares sudamericanos(as), urbanos y rurales, constituyen uno de los grupos poblacionales que están viviendo una de las situaciones más críticas en lo que a educación y trabajo se refiere. La expansión educativa constatada en la región en las últimas décadas, reverberando en un aumento del nivel de educación de los(as) jóvenes, no tuvo correspondencia

con las transformaciones del mundo laboral, cuya presente dinámica no ha logrado incluirlos(as). Al mismo tiempo que aumenta la exigencia de credenciales educativas y el estudio aparece como condición imprescindible, se vivencia una contradicción: más acceso a la educación y menos acceso a un empleo digno.

Educación

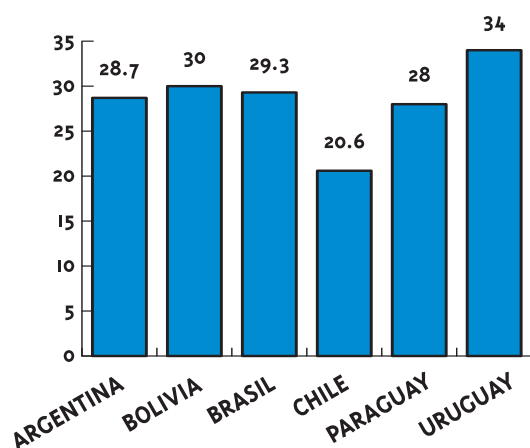
Según datos de la Cepal (2004) en lo que atañe al analfabetismo, en el 2002, cerca del 13% de los(as) jóvenes de 15 a 29 años eran analfabetos(as); 66% aproximadamente poseían educación primaria/fundamental y alrededor del 34% enseñanza media. La graduación del curso de enseñanza superior aparece todavía con mayor selectividad, tan solo el 6,5 %, de los(as) jóvenes de 25 a 29 años alcanzan este nivel educativo. En el 2000, de los 41 países que participaron en el estudio del PISA (Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes) ninguno logró un puesto superior al 33º lugar en la clasificación de calidad del sistema de educación.

La educación es la política social más demandada por los(as) jóvenes entrevistados(as) en los seis países que formaron parte de la encuesta Juventudes Sudamericanas. Sobre el tema, tres cuestiones afloran como centrales para los(as) jóvenes: la primera es la lucha para tener llegada a una educación de calidad, que garantice acceso y continuidad en la trayectoria escolar y que pueda asimismo res-

ponder frente a las necesidades, deseos y anhelos de los(as) jóvenes de cara al mundo en que vivimos. La segunda es la dificultad de conciliar estudio y trabajo, vivida por gran parte de los(as) jóvenes y la tercera es el deseo de que la escuela constituya un espacio de redes y oportunidades.

Los(as) jóvenes apuntan además a tres obstáculos que enfrentan para estudiar: la falta de dinero para el transporte y otros gastos, la falta de interés y la dificultad de conciliar trabajo y estudio. Debemos remarcar que existen fuertes corrientes de pensamiento en nuestras sociedades que definden que jóvenes solo estudien, transformando la dedicación exclusiva a los estudios en un imperativo social para esta franja de edad, pues consideran que es un derecho y fomenta la igualdad de oportunidades. Sin embargo, en la encuesta en cuestión, los(as) jóvenes sudamericanos(as) no parecen coincidir por completo con esta idea. Especialmente para jóvenes más pobres, el trabajo aparece como tema primordial en sus vidas.

Dificultad en conciliar estudio y trabajo (%) – Jovens



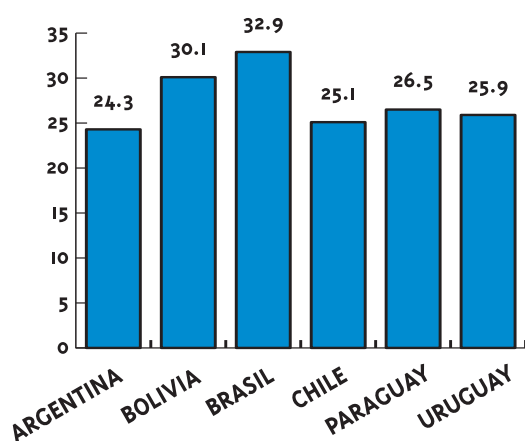
Fuente: Encuesta juventudes sudamericanas.
IBASE y PÓLIS, 2009.

En lo referente a la calidad de la educación imperante, la mayoría de los(as) jóvenes afirma que para tener una buena educación es menester invertir en infraestructura física y equipamientos; mejorar el nivel de interés y dedicación de profesores; incrementar el salario de los mismos y, por fin, implementar más disciplina en los establecimien-

tos de enseñanza. La opción en pro de mayor participación de los(as) estudiantes en los establecimientos de enseñanza como elemento fundamental para la mejoría de la educación no estuvo entre los rubros más seleccionados por jóvenes.

La tablilla encontrada fue la siguiente:

Para mejorar la educación es fundamental mayor participación de estudiantes en las escuelas y universidades (%) – Jóvenes



Fuente: Encuesta juventudes sudamericanas. IBASE Y PÓLIS, 2009.

Diferentes encuestas han demostrado que el desafío más importante para construir políticas públicas en el campo de la educación radica en producir una educación que “quepa en la vida de es-

tos(as) jóvenes”, considerando sus necesidades y deseos. Para tal efecto, ¿qué estrategias deben considerarse? ¿Cuál es el papel de la escuela para formar a la juventud?

Trabajo

Como hemos visto anteriormente, trabajo/ empleo está entre las principales demandas de los(as) jóvenes organizados(as). La preocupación respecto de la inserción de los(as) jóvenes en el mercado laboral también aparece en la encuesta de opinión realizada dentro del alcance de esta misma investigación, como veremos más adelante. Algunos datos

de la OIT – Organización Internacional del Trabajo (Trabajo Decente y Juventud, 2007) revelan la situación de desigualdades y exclusión a que están sometidos(as) los(as) jóvenes sudamericanos(as).

- Según el informe de la OIT, uno de cada cinco jóvenes en América Latina no está trabajando, ni tampoco estudiando. De los(as) 106 millones

de jóvenes de 15 a 24 años de la región, 22 millones se encuentran en esta situación, siendo que 17 millones están desempleados(as) y 31 millones de jóvenes empleados(as) trabajan en actividades consideradas precarias.

- Los índices de desempleo entre los(as) jóvenes son significativamente más altos que entre los(as) adultos. El desempleo abierto entre los(as) jóvenes latino-americanos(as) y del Caribe llega al 16%, mientras que en los adultos(as) este índice es del 5%.

- Entre los(as) desempleados(as), los(as) jóvenes representan el 46% del total. Hay 10 millones de jóvenes desempleados(as) en América Latina y en el Caribe; mientras que 22 millones de jóvenes no estudian ni tampoco trabajan y 30 millones trabajan, ya sea en la informalidad o en condiciones precarias.

- Los números demuestran que, en las últimas décadas, las mujeres avanzaron a un ritmo más acelerado que los hombres en materia de educación e, incluso, en algunos países, hay más mujeres que hombres en la educación superior. De cualquier manera, el 30% de estas ni estudian ni trabajan y se dedican a actividades hogareñas.

- Aunque las mujeres trabajen básicamente en empresas, el 16% de ellas son trabajadoras domésticas, la ocupación más común entre las mujeres jóvenes latino-americanas.

En la investigación encuesta Juventudes Sudamericanas (Ibase, Pólis, 2009) se nota que los(as) entrevistados(as) de los diferentes países denotan cualidades distintas que juzgan importantes para que un(a) joven consiga trabajo, pese a que experiencia y el nivel de educación aparezcan con mucho peso en la mayor parte de los casos.

Cualidad más importante para que un(a) joven consiga trabajo (respuesta única, porcentajes)

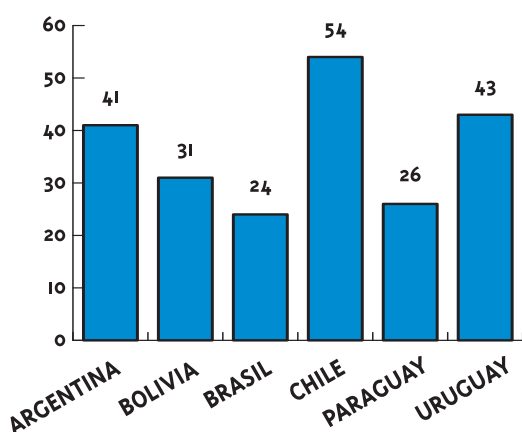
Categoría	Argentina	Brasil	Chile	Bolivia	Paraguay	Uruguay
Experiencia	27.3	36.8	23.5	50.6	33.9	26.6
Nivel de educación	35.3	37.4	38.5	12.9	26.6	27.9
Recomendación de personas influyentes	13.2	10.2	14.9	10.2	19.3	14.3
Apariencia	4.8	2.6	6.4	2.2	2.6	5.3
Conocimiento de nuevas tecnologías	14.7	11.0	12.6	20.0	16.2	21.6
Edad	4.1	1.9	3.5	3.2	1.0	3.1
Ninguna de las anteriores	0.7	0.1	0.5	0.8	0.5	1.2

Fuente: Encuesta juventudes sudamericanas. IBASE Y PÓLIS, 2009.

En la misma encuesta, en la mayor parte de países se considera que los(as) jóvenes no tienen solo que estudiar. Chile fue el único con un parecer contrario. Argentina fue el segundo país en nivel de conformidad, seguido por el Uruguay. Hay, por ende, en estos países una sociedad más dividida sobre el tema y más proclive a aceptar que jóvenes apenas estudien. En el caso de los otros tres países, la realidad es muy diferente, ya que los índices de disentimiento superan el 60%, revelando claramente una mayor unidad frente al te-

ma y la importancia (o necesidad) de que los(as) jóvenes trabajen. Como vimos anteriormente, el trabajo está asociado, en primer lugar en todos los países, a la idea de necesidad. El dilema entre el mundo laboral y el mundo de los estudios se replantea a la luz de las dificultades que enfrentan en su cotidiano para tener acceso a la educación: falta de dinero que puede llevar a la búsqueda de trabajo que, a su vez, puede volverse un nuevo obstáculo pues la escuela/universidad y trabajo/empleo no dialogan entre si.

Conformidad con la oración “Los(as) jóvenes deben solo estudiar y no trabajar”, por país (%)



Fuente: Encuesta juventudes sudamericanas.
IBASE y PÓLIS, 2009.

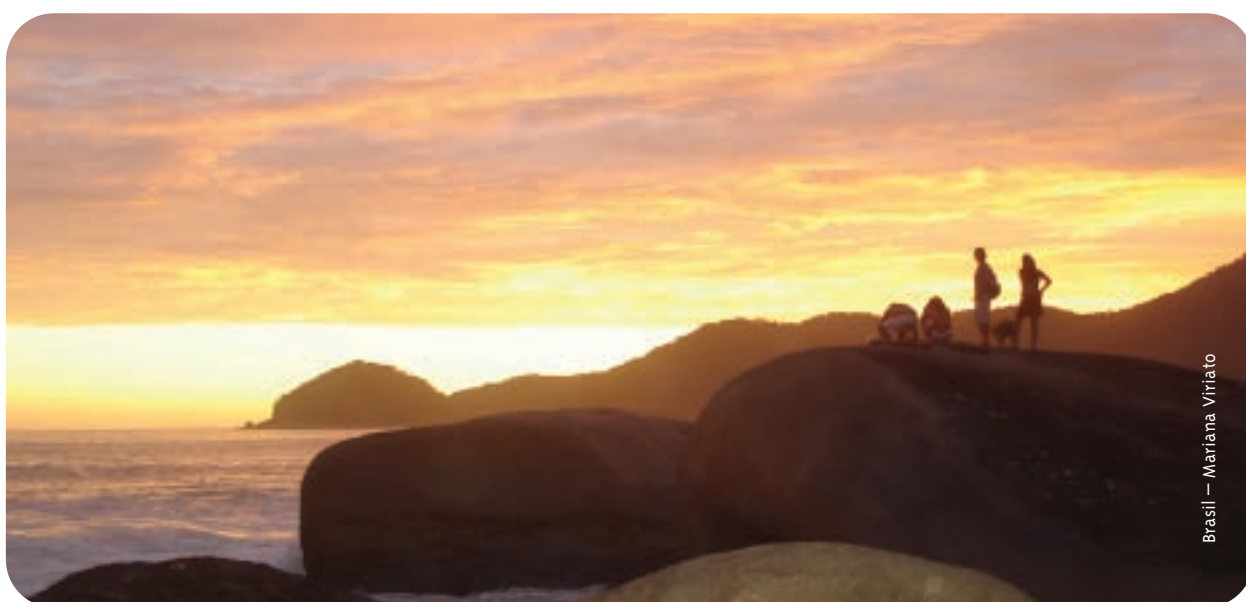


Argentina — Archivo Fundación SES

¿A qué le teme usted?

EL TEMA DE LA VIOLENCIA aparece hoy en día como uno de los principales temores de los(as) jóvenes. El “miedo de morir antes de tiempo y de forma violenta” es un sentimiento que tienen al mismo tiempo en que la asociación hecha entre juventud y criminalidad es más intensa todavía gracias a los medios de comunicación. Algunos datos revelan que el temor a morir no está tan fuera de lugar y que el derecho a una vida segura está lejos de ser una garantía en los países de la región. En el terreno de los homicidios, América Latina, seguida de cerca por los países caribeños, se destaca por sus elevados índices, principalmente el juvenil. Si los índices de América Latina para el conjunto de la población son 16 veces superiores a las cifras europeas, si se trata de víctimas jóvenes, se vuelven 31 veces más altos. La probabilidad de que un joven en América Latina pierda la vida como víctima de homicidio es 30 veces mayor que la de un joven de Europa y más de 70 veces mayor que la de los jóvenes de países como Grecia, Hungría, Inglaterra, Austria, Japón o Irlanda. Los países con índices más bajos de homicidios en América Latina se encuentran, en el contexto mundial, en puestos intermediarios o incluso, entre los de violencia elevada. Por ello, el índice más bajo regional, el del Uruguay, con una tasa total de 4,5 homicidios por 100 mil habitantes, se ubica en la 35ª posición en el escenario internacional, o sea, en el grupo de índices moderados hacia arriba y muy lejos de la mayor parte de los países de Europa o de Asia, cuyos índices no llegan ni a 2 homicidios por 100 mil habitantes. Aparecen en los datos, el grave trazo del panorama de la victimización de la juventud en América Latina. En ciertos casos, como en Brasil, El Salvador, Guatemala y Paraguay las víctimas juveniles responden por casi la totalidad del aumento de los homicidios en el lapso de tiempo analizado.

Fuente: **Mapa de la Violencia – Los Jóvenes de América Latina** 2008, RITLA.



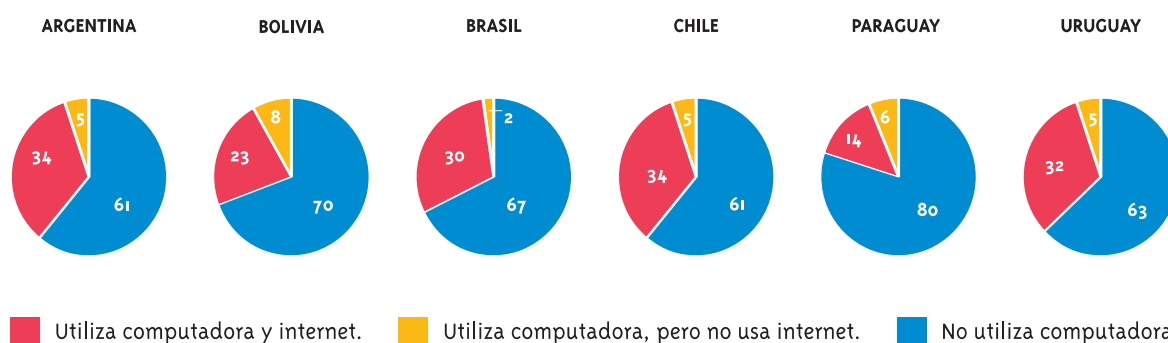
Brasil — Mariana Viriato

Acceso a las nuevas tecnologías

En todos los países investigados es alto el porcentaje de aquellos(as) que no tienen acceso a una computadora. Sin embargo, cuando tienen una, en su mayoría, significa que tienen también acceso a la Internet, lo que confirma la impresión general (y

con más fuerza entre los(as) jóvenes) de que, con el actual desarrollo de las nuevas tecnologías, poseer o tener acceso a una computadora sin Internet no sería de gran valía.

Utilización de computadora e internet, por país (%)



Fuente: **Encuesta juventudes sudamericanas**. IBASE Y PÓLIS, 2009.

Dentro de las desigualdades de acceso a la Internet, la edad tiene lugar importante — como en pocos casos — y a favor de las poblaciones jóvenes. Se puede cotejar una relación directa entre

edad y conectividad: a medida que aumenta la edad, la conectividad por parte de los(as) usuarios(as) desciende.

¿Qué idea se tiene sobre los(as) jóvenes sudamericanos(as)?

La visión de los(as) jóvenes y la visión de los(as) adultos(as)

A finales del 2008, Ibase y Pólís escucharon a 14 mil personas en seis países de América del Sur (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay) con el propósito de entender la percepción de jóvenes y adultos(as) sobre temas y asuntos asociados a la realidad y a las demandas juveniles. A seguir, presentamos algunos datos.

Los(as) entrevistados(as) respondieron que, en la actualidad, lo más importante para la juventud es tener más oportunidades de trabajo. Esta es la alternativa que más eligieron las personas que contestaron en todos los países independientemente de edad, sexo o lugar de domicilio o residencia.

Lo más importante para la juventud hoy (respuesta única, porcentajes)

Categoría	Argentina	Brasil	Chile	Bolivia	Paraguay	Uruguay
Tener más oportunidades de trabajo.	48.2	61.4	47.9	38.8	59.2	61.3
Estudiar y tener un diploma universitario.	29.6	20.2	16.9	32.7	22.7	11.4
Que los gobernantes oigan y cumplan.	10.2	5.7	12.2	14.5	9.0	9.8
Garantía y seguridad de mejores salarios / beneficios financieros.	5.6	6.7	15.7	5.1	4.9	7.6
Liderar/ ser miembro de movimientos a favor de la transformación política de Brasil.	3.8	4.1	5.0	5.0	2.1	3.2
Viajar y trabajar en el exterior.	1.5	1.7	1.9	3.4	1.8	5.5
Ninguna de las anteriores.	1.0	0.3	0.5	0.6	0.3	1.1

Fuente: **Encuesta juventudes sudamericanas**. IBASE Y PÓLIS, 2009.

La educación de baja calidad aparece entre los peores problemas para que los(as) jóvenes puedan vivir mejor el presente y conquisten el futuro. Esta y la violencia/falta de seguridad fueron mencionadas por la mayor parte de los(as) entrevistados(as) en los seis países concernidos, turnándose entre el primer y

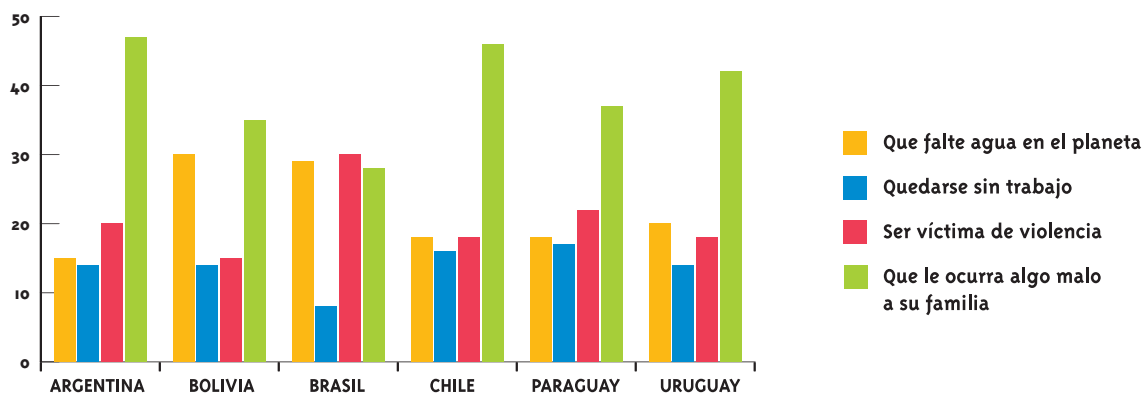
segundo lugar. En Brasil, Paraguay y Uruguay, la violencia se suele citar más, mientras que en Argentina, Chile y Bolivia, la educación de baja calidad viene antes. A seguir, aparecen las dificultades relativas al trabajo/empleo y a la pobreza turnándose en los países entre el tercer y cuarto puesto.

Imágenes y percepciones sobre los(as) jóvenes

En principio, se podría esperar que los juicios negativos se concentren en la población adulta, y que al compararse con los(as) adultos(as) la evaluación de los(as) jóvenes sobre sí mismos(as) fuera más positiva. Y efectivamente así ocurre. En cinco de los seis países, la edad efectivamente mantiene una correlación significativa con la opinión, sobre todo en Chile, en que la diferencia entre jóvenes y adultos se hace más notoria. La excepción es Argentina. Este es el único país en que la edad no hace variar las opiniones. De hecho, prácticamente no hay diferencias de opinión entre jóvenes y adultos. No porque la opinión sea favorable. Al contrario. La opinión negativa sobre los(as) jóvenes es transversal, domina entre jóvenes y adultos(as) sin distinción y con la misma intensidad. Sin embargo, y esto es lo más importante, cuando la población joven de estos seis países lee esta serie de atributos y se compara con los(as) adultos(as), su

opinión favorece a los(as) adultos(as). No hay ningún país en que la opinión promedio de los(as) jóvenes sobre sí mismos sea positiva. Si bien en cinco de ellos la opinión general de los(as) jóvenes se logra diferenciar de la que tienen los(as) adultos(as), no es por que sea «buena», sino «menos mala». Por lo mismo, pareciera que lo que ocurre en Argentina no es más que la máxima expresión de una tendencia que se observa en los seis países. La explicación a esta mirada negativa que domina tanto entre jóvenes como adultos(as) escapa a las posibilidades de esta encuesta en particular. Es muy probable que las imágenes que circulan en la mayoría de los noticieros y de la prensa sean una fuente que alimenta la tendencia. La hipótesis la confirman varios estudios que han analizado la imagen sobre los(as) jóvenes que presentan los *mass media*. Lo difícil es desmontar discursos que ya parecen generalizados.

Su mayor temor en la actualidad es... (porcentajes)

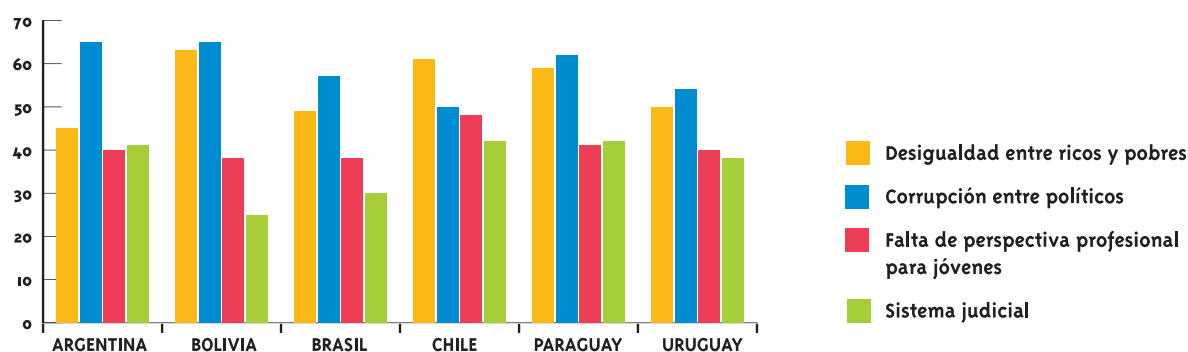


Fuente: **Estudio juventudes sudamericanas**. IBASE Y PÓLIS, 2009.

Se indagó acerca de lo que la gente piensa que son las principales amenazas para la democracia en el siglo 21. Dependiendo del país, la lista puede estar

encabezada por “corrupción entre políticos” o por “desigualdad entre ricos y pobres”.

Las principales amenazas a la democracia del siglo 21 son... (1) (porcentajes)



Fuente: **Estudio juventudes sudamericanas**. IBASE y PÓLIS, 2009.

Percepción sobre políticas públicas

Porcentaje de personas por país que responden: "Hoy en día el gobierno de (mi país)..."⁶

Categoría	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
No conoce ni se preocupa de las necesidades de los(as) jóvenes.	17%	24%	10%	18%	13%	8%
Conoce las necesidades de los(as) jóvenes pero no hace nada.	74%	46%	69%	64%	79%	45%
Apoya y promueve programas y acciones dirigidas para la juventud.	8%	26%	20%	18%	7%	43%
Ninguna de las anteriores.	2%	5%	1%	1%	1%	3%

Fuente: **Estudio juventudes sudamericanas**. IBASE y PÓLIS, 2009.

6. Sobre respuestas válidas (excluye sin dato y no contesta).

Puestos en la situación hipotética de ser presidentes y tomar medidas a favor de los(as) jóvenes de su país, los(as) entrevistados(as) de toda la región priorizan educación y trabajo. El 50% o más de los(as) entrevistados(as) de todos los países, sin distinción de edad y sexo, sostiene los dos pilares tradicionales de integración social (educación y trabajo) como las cuestiones centrales para los(as) jóvenes actualmente. Brasil se diferencia del conjunto en una distribución casi en quintos en las acciones preferentes: educación de calidad (25%), trabajo (18%), salud pública especializada para jóvenes (18%), seguridad frente a los derechos humanos (16%), y cuidado del medio ambiente (16%). El resto (6%) opta por transporte público y gratuito para jóvenes.

Por último, dos aspectos se destacan de un análisis global sobre el conocimiento ciudadano (en términos de recordación/no recordación) acerca de las políticas para jóvenes que se estuvieran desarrollando en los países de residencia.

Por una parte, en general los niveles de conocimientos son bajos: alcanzando en el mejor de los casos a un 20% de recordación de al menos un proyecto estatal dirigido a jóvenes. Sin embargo, vale señalar que en muchas ocasiones las menciones hacen referencias a programas llevados adelante por organizaciones no gubernamentales, o instituciones de la sociedad civil o religiosas. Se verifican casos de menciones de programas que no son dirigidas a los(as) jóvenes sino a los(as) niños(as), y una gran proporción refiere simplemente a las áreas de actuación y no necesariamente a programas o proyectos concretos. Por otra parte, el conocimiento general de las políticas divide la región entre países con niveles de recordación leve o moderada: Uruguay, Brasil y Chile (20%, 19% y 13%, respectivamente); y países con niveles de recordación extremadamente baja Argentina, Bolivia y Paraguay (7%, 5% y 3%, respectivamente).



Bolivia — Archivo Upteb

4. Acuerdos previos para participar del diálogo

Objetivos del Grupo de Diálogo

En el diálogo que proponemos, lo importante es saber cómo los(as) jóvenes sudamericanos(as) — vinculados(as) a distintas causas y colectivos — evalúan y construyen estrategias para satisfacer a sus demandas y para hacer reconocer a los(as) jóvenes como “sujetos de derechos”.

Pasaremos la mayor parte del tiempo trabajando a partir de tres caminos. Cada camino plantea una prioridad y refleja una manera de pensar la

articulación y la participación de los(as) jóvenes de Sudamérica que buscan más derechos y más oportunidades.

Al final del diálogo, ustedes podrán elegir uno de los caminos, inventar un cuarto camino, formado por partes de los demás, o podemos no llegar a un acuerdo sobre la mejor opción. Como mínimo, habremos tenido una buena discusión y una comprensión mejor del asunto.



Usted elige y apuesta

USTED, JOVEN PARTICIPANTE del grupo de diálogo, juega un rol importante en este proceso. No esperamos que usted tenga una conducta de técnico(a), experto ni “representante oficial” de una organización o movimiento. Usted podrá hacer sus propias elecciones, porque tiene su experiencia individual y colectiva, sus propios valores y opiniones. ¿Qué compromisos asumiría y a que no estaría dispuesto(a) a renunciar? Cuando se dialoga, las diferencias y divergencias ayudan a valorizar la diversidad y no impiden que se construya un conjunto de estrategias comunes.

Compromisos

EL OBJETIVO DEL DIÁLOGO es entender a las demás personas y aprender con ellas. No se puede “ganar” un diálogo.

TODAS LAS PERSONAS deben tener oportunidad de expresar su punto de vista. Este no es un espacio de resolución política como los que actuamos en calidad de “delegados” de intereses o grupos específicos.

TRATAR A TODOS(AS) LOS (LAS) participantes con respeto e interés: esta es una buena ocasión para olvidar rótulos o prejuicios.

ESTAR DISPUESTO(A) A OÍR otras opiniones, aún cuando no coincide con ellas, y no solamente juzgar lo que se ha dicho.

TODOS LOS PUNTOS DE VISTA merecen respeto y serán registrados sin discriminación.

EXPRESAR SUS desacuerdos sin peleas ni ofensas.

DEDICARSE a buscar puntos en común.

MANTENER EL DIÁLOGO y la toma de decisión como momentos separados. Luego del diálogo, tenemos que hacer nuestras apuestas y elegir estrategias de acción.

Reglas del juego

Hemos pensado nuestro encuentro como un diálogo – un tipo especial de conversación que trabaja

con puntos de vista diversos para desarrollar ideas y construir bases comunes.

Lo que no vale



PARTIR DE LA CERTEZA DE QUE EXISTE SOLAMENTE UNA RESPUESTA CORRECTA Y QUE USTED LA TIENE.

SER SECTARIO. TRATAR ÚNICAMENTE DE PROBAR QUE EL OTRO LADO ESTÁ EQUIVOCADO.

TRATAR DE GANAR SEÑALANDO SOLAMENTE DIVERGENCIAS.

OÍR A LA OTRA PERSONA SIEMPRE TRATANDO DE ENCONTRAR FALLAS EN LO QUE ELLA DEFIENDE.

DEFENDER SU PUNTO DE VISTA SIN CONSIDERAR ASPECTOS NUEVOS.

CRITICAR DE ENTRADA AL OTRO PUNTO DE VISTA.

ENCONTRAR QUE SU PUNTO DE VISTA SIEMPRE ES ADECUADO PARA TODAS LAS SITUACIONES.

TRATAR DE ENCONTRAR SOLAMENTE LOS PUNTOS DÉBILES DE LA OTRA POSICIÓN.

PRESUPONER QUE EL MEJOR RESULTADO ES EL QUE CORRESPONDE A SU POSICIÓN INICIAL.

Lo que vale



PARTIR DE LA CERTEZA DE QUE OTRAS PERSONAS TIENEN PARTES DE LA RESPUESTA.

SER COLABORATIVO. INTENTAR LLEGAR AL ENTENDIMIENTO.

TRATAR DE ENCONTRAR PUNTOS EN COMÚN.

OÍR A LA OTRA PERSONA PARA ENTENDER LO QUE ELLA DEFIENDE.

PLANTEAR SU PUNTO DE VISTA PARA DISCUTIRLO CON EL GRUPO.

EVALUAR TODOS LOS PUNTOS DE VISTA.

ADMITIR QUE LAS OTRAS MANERAS DE PENSAR PUEDEN ENRIQUECER SU PUNTO DE VISTA.

TRATAR DE ENCONTRAR LOS PUNTOS FUERTES DE LA OTRA POSICIÓN.

INTENTAR DESCUBRIR POSIBILIDADES Y OPORTUNIDADES NUEVAS.

5. Caminos conjuntos para los derechos de los(as) jóvenes sudamericanos(as)

¿En qué acciones y estrategias deberíamos apostar para asegurarnos respuestas eficaces para nuestras demandas, para el reconocimiento y concreción de

la perspectiva “jóvenes como sujetos de derecho” en nuestros países y en toda América del Sur?

Camino que podemos recorrer juntos(as) para conquistar y asegurar derechos

Como antes mencionado, presentaremos aquí tres caminos. A partir de estos, habremos de debatir y buscar respuestas posibles para contestar a nuestra pregunta inicial.

Los caminos son apenas puntos de partida para este diálogo. Usted puede coincidir más o menos con cada uno de ellos, puede rechazarlos por completo o en parte y además construir otros caminos.

En realidad, al final de este momento de diálogo, habremos reflexionado más profundamente sobre nuestras posibilidades de participación y articulación para garantizar los derechos de los(as) jóvenes de América del Sur.



Para que se reconozcan los derechos de la juventud y se de respuesta a las demandas de los(as) jóvenes en todos nuestros países, el mejor camino es:

CAMINO 1

¿APOSTAR EN LA ARTICULACIÓN NACIONAL DE LA EXPERIENCIA ACUMULADA ENTRE GRUPOS, REDES Y MOVIMIENTOS JUVENILES VALORANDO EL PROCESO HISTÓRICO DE CADA PAÍS?

Para fortalecer nuestras luchas por derechos es necesario invertir en articulaciones nacionales. En cada país, el contexto social y la historia influyen sobre el encaminamiento que se les da a las demandas. Es preciso imprimirles fuerza a las redes y foros nacionales para que los derechos de los(as) jóvenes puedan estar garantizados en el lugar donde ellos efectivamente viven. La diferencia que subsiste entre los países pone en peligro la construcción de una lucha integrada en la región. El compromiso político debe estar presente en cada uno de nuestros países.

CAMINO 2

¿APOSTAR EN EL INTERCAMBIO Y EN LA ARTICULACIÓN REGIONAL ENTRE GRUPOS, REDES Y MOVIMIENTOS JUVENILES SUDAMERICANOS?

Para fortalecer nuestras luchas por derechos es necesario invertir en articulaciones de la sociedad civil que aproximen a la región Sudamericana. Una apuesta regional fortalece las luchas locales y nacionales, sobrepasando fronteras y no dejando que la lógica de los gobiernos nacionales determine la pauta ni las demandas de los movimientos y organizaciones sociales. Necesitamos de una integración que vaya más allá de intereses de los Estados nacionales. Las conquistas se lograrán siempre y cuando haya una efectiva integración de los pueblos.

CAMINO 3

¿APOSTAR EN EL FORTALECIMIENTO DE LOS ORGANISMOS GUBERNAMENTALES DE JUVENTUD⁷ EN CADA PAÍS Y EN ESPACIOS INTERGUBERNAMENTALES COMO EL DEL MERCOSUR?

Para fortalecer nuestras luchas por derechos, es necesario participar en los espacios de diálogo entre gobiernos y sociedad civil, establecidos en cada país y en la región. Es en estos espacios gubernamentales e intergubernamentales que se deciden los rumbos de las políticas públicas capaces de garantizar los derechos de la juventud. Participar en estos espacios significa promover el reconocimiento público de nuestras demandas y provocar acuerdos a nivel regional que tengan reflejos positivos en las vidas de los(as) jóvenes de cada país. Las conquistas solo se lograrán con verdaderos acuerdos democráticos entre gobiernos de la región.

7. Estamos usando como organismos gubernamentales o institucionalidades para hacer referencia a los que haya en los diferentes países (ver recuadro en la pag. 12) o a nivel internacional (ver glosario).



Camino I

Apostar en la articulación nacional de la experiencia acumulada entre grupos, redes y movimientos juveniles valorando el proceso histórico de cada país.

A favor

LOS(AS) JÓVENES de cada país están involucrados(as) en luchas por diferentes demandas y se presentan en el espacio público a través de una diversificación de movimientos y organizaciones. En el momento actual es necesario construir una articulación nacional de las luchas en las cuales los(as) jóvenes estén concernidos(as). Los(as) jóvenes podrán fortalecer sus luchas si es que negocian una directriz y pauta común.

LOS(AS) JÓVENES articulados(as) en un mismo país forman parte de una historia de luchas democráticas generales de dicho país. Así, sus pautas y banderas contienen siempre aspectos en común con otros movimientos sociales. No se puede pensar respecto de las luchas juveniles de manera aislada. Los derechos de los(as) jóvenes deben ser vistos bajo la óptica de la construcción de las democracias nacionales.

EN UN MISMO país se vuelve más claro identificar a los opositores, los aliados y los interlocutores de las luchas juveniles, lo que favorece la articulación de grupos, redes y movimientos que reúnen a los(as) jóvenes. Enfrentando a los mismos gobiernos y encarando obstáculos semejantes para hacer valer sus derechos, diferentes organizaciones de un mismo país tienen más posibilidades de articularse en luchas y campañas comunes.

PARA LLEVAR adelante las demandas juveniles es preciso enterarse a fondo sobre la correlación de fuerzas y choques políticos que se suceden a cada momento, en cada país. A partir de la evaluación de la coyuntura del país se trazan estrategias de lucha. Estrategias comunes entre jóvenes de distintos países se deparan con dificultades dependiendo de la situación política de cada uno.

RESULTARÁ del fortalecimiento del actor juvenil — con toda su diversidad — en cada uno de los países que podrá surgir, en el futuro, un interés genuino, así como la motivación necesaria para que la integración entre políticas de juventud en América del Sur se convierta en una demanda común de los(as) jóvenes de la región.

En contra

LA HISTORIA de la región sudamericana muestra que la inversión en articulación nacional no ha alcanzado como para conquistar y garantizar los derechos de la población en general y de los(as) jóvenes en especial.

CON LA GLOBALIZACIÓN, las decisiones sobre las demandas más importantes de los(as) jóvenes escapan al control democrático de cada país. Por lo tanto, invertir en la articulación, respetando las fronteras de cada país, es una pérdida de tiempo.

LAS PARTICULARIDADES de las demandas juveniles tienen poca legitimidad para otros movimientos sociales en cada uno de los países, por ello no es suficiente emprender una acción nacional, haciéndose necesario aliarse a actores externos para fortalecerse y conquistar el reconocimiento incluso dentro del propio país.

PERMANECER confinado a las fronteras nacionales no permite que grupos, colectivos y movimientos juveniles se articulen con redes, movimientos, etc. de otros países con el objetivo de sumar fuerzas. Mientras que el mercado se fortalece con una supuesta "integración regional", los movimientos juveniles ni siquiera intercambian informaciones con movimientos similares de países vecinos.

LA IDEA de primero fortalecerse internamente en cada país para luego comenzar a articularse regionalmente no toma en cuenta la urgencia de las demandas juveniles. Se necesita que haya iniciativas en los dos planos que se complementan y se fortalecen mutuamente.

2.

Camino 2

**Apostar en el intercambio
y en la articulación regio-
nal entre grupos, redes y
movimientos juveniles
sudamericanos.**

A favor

LAS REDES sudamericanas de jóvenes (jóvenes mujeres, derechos reproductivos, ecológicas, de juventudes políticas etc.) ya se han convertido en una realidad y precisan reforzarse, además de incentivarse a que se articulen con otras, para que los(as) jóvenes logren garantizar sus derechos en cada región.

EL MUNDO entero se está congregando en regiones para fortalecerse económica y políticamente, lo que ha demostrado ser una estrategia extremadamente positiva para enfrentarem problemas comunes. Los(as) jóvenes organizados(as) de América del Sur deben seguir ese ejemplo.

LA ARTICULACIÓN de la "juventud" a nivel nacional es artificial. Redes específicas por demandas (sectoriales⁸, de segmentos juveniles específicos⁹ o causas comunes¹⁰) no precisan tomar en cuenta fronteras geográficas ni políticas y son más promisoras pues parten de intereses concretos de las poblaciones y de los movimientos sociales.

LAS REDES y articulaciones internacionales amplían la comprensión de los problemas y demandas, igualmente dan pie al intercambio de experiencias que renuevan las formas de luchas locales a favor de los derechos.

AL PRIORIZAR pautas sectoriales que tienen una real fuerza política y que inciden directamente sobre los derechos de la juventud como educación, trabajo, agricultura familiar, derechos de las mujeres, derechos de los(as) negros(as), indígenas etc., las redes sudamericanas podrán intervenir en espacios gubernamentales transnacionales.

En contra

EXISTEN MUCHAS redes de organizaciones políticas y de la sociedad civil y no se comprueba su eficacia, en la mayoría de las veces, no tienen mucha fuerza política y se desintegran poco tiempo después.

EL INCENTIVO a las redes sudamericanas por demandas (sectoriales, por segmentos juveniles específicos o por causas comunes) deja en segundo plano a la identidad juvenil y les resta fuerza a sus demandas.

LA MAYORÍA de las redes y articulaciones regionales que se solidifican son aquellas que cuentan con financiamientos y coordinación de adultos (o han sido propuestas por entidades lideradas por adultos) que al final terminan imponiendo sus ideas y objetivos, debilitando o dejando a los(as) jóvenes en segundo plano.

DE NADA SIRVE que la sociedad civil se organice en redes y que continúe hablando consigo misma. Para ampliar y garantizar derechos es preciso incidir sobre el rumbo de las políticas públicas negociando con el Estado en el espacio público.

NO VALE LA PENA fortalecerse regionalmente en redes e intercambios de experiencias cuando grupos, redes y movimientos son frágiles nacionalmente, como es el caso de la juventud y de otros sectores a través de los cuales los(as) jóvenes se están organizando.

8. Estamos considerando luchas sectoriales en el campo y en las ciudades: trabajo, educación, salud, cultura, deporte, transporte etc.

9. Estamos considerando luchas de segmentos específicos: reivindicaciones de jóvenes mujeres, jóvenes negros(as); juventud indígena (pueblos originarios); de libre orientación sexual; jóvenes con discapacidades.

10. Entre las causas comunes, se ponen de relieve las reivindicaciones que giran alrededor de: a) la lucha contra todas las formas de violencia y discriminación que afectan a los(as) jóvenes; b) las luchas ambientalistas y ecológicas y c) el acceso a las TICs como herramienta para el proceso educativo, en la sociabilidad entre pares; como medio y forma de comunicación.

3.

Camino 3

Apostar en el fortalecimiento de los organismos gubernamentales de juventud en cada país y en espacios intergubernamentales como el del Mercosur.

A favor

LA NOVEDAD de este inicio de siglo es el hecho de que los(as) jóvenes de los seis países tengan problemas y demandas comunes. Siendo así, solo luchando conjuntamente los(as) jóvenes sudamericanos(as) tendrán fuerza para diseminar la perspectiva de los derechos y garantizarlos en la práctica.

TAN SOLO participando en los procesos, espacios e institucionalidades con presencia gubernamental, es que la sociedad civil será capaz de concretar conquistas que tengan impacto sobre toda la población, con incidencia que vaya más allá de un grupo específico o de los(as) directamente concernidos(as) en acciones o proyectos.

LA PRESENCIA activa en espacios transnacionales e intergubernamentales en construcción habrá de permitir que se enfrenten problemas que afectan a los(as) jóvenes, superando fronteras nacionales – tales como desempleo, violencia, tráfico de personas, migración, calentamiento global etc.

LAS DEMANDAS a favor de políticas públicas de juventud precisan contar con institucionalidades nacionales e internacionales para poder garantizar la integración de políticas sectoriales y la transversalidad del tema juvenil.

SERÁN LOS(AS) propios(as) jóvenes sudamericanos(as) articulados(as) los(as) que han de ser capaces de darle voz a sus demandas y exigir la tenencia de sus derechos frente a los organismos gubernamentales o sudamericanos de juventud.

En contra

LOS MOVIMIENTOS juveniles no logran ser suficientemente fuertes como para amalgamar a diferentes sectores de la sociedad civil organizada a nivel nacional. Cuando lo hacen carecen de la capacidad de abarcar las diferentes cuestiones y por ende a las demandas les restan poco contenido y poca fuerza política, siendo que la inclinación es que esto se repita a nivel regional.

LOS ESPACIOS institucionales existentes, como el Mercosur, no han logrado convertirse en espacios significativos para los movimientos sociales en general por falta de políticas concretas en las diferentes áreas, esto tiende a repetirse en lo que a juventud se refiere.

SI BIEN algunos espacios funcionan con cierto nivel de articulación (como educación, trabajo y agricultura familiar), se ha avanzado muy poco en la definición de políticas regionales. Espacios como el Mercosur tienen un funcionamiento muy poco eficaz en la definición de políticas para garantizar derechos.

APOSTAR EN espacios en los cuales los principales protagonistas sean los gobiernos es convertir a la sociedad civil/ movimientos en prisioneros de una agenda que no les corresponde. En estos espacios (producidos a través de la lógica gubernamental) se suele “negociar” demandas fundamentales para las organizaciones políticas y sociales, percibidas por los gobiernos como sumamente “radicales” o “utópicas”.

AUNQUE algunos gobiernos tengan más de dos décadas de trayectoria, cuando el asunto son las políticas públicas de la juventud, las institucionalidades juveniles nacionales gozan de poco prestigio, poca fuerza política, poca estructura y escasa partida presupuestaria. Por lo tanto, los espacios de interlocución sudamericanos tienden a reproducir las fragilidades de las instancias nacionales de la juventud.

Glosario

Sociedad civil

Mientras que el Estado está formado por el conjunto de organismos ejecutivos legales y de control policial-militar, la sociedad civil está formada por el conjunto de organismos sociales colectivos, relativamente autónomos frente al Estado. Es en la sociedad civil que yace la posibilidad de formar nuevas fuentes de legitimidad y de consensos respecto de las demandas de los(as) jóvenes. Con esta comprensión, consideramos como miembros de la sociedad civil: a los movimientos sociales, las organizaciones no gubernamentales, los partidos políticos, los sindicatos, los grupos culturales y otros colectivos comprometidos con el reconocimiento y la validez de los derechos de los(as) jóvenes.

Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ)

Fue fundada en 1992, es un organismo multi gubernamental que reúne a entes de la juventud de los gobiernos nacionales. Además de los países involucrados en esta investigación — Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay — son miembros, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Portugal, República Dominicana y Venezuela. Entre sus objetivos centrales se destacan: el aspecto político cuyo propósito es alentar la generación de políticas públicas de juventud en los países; el técnico de cara a investigar las diferentes realidades de los(as) jóvenes y capacitar a funcionarios(as) y representantes juveniles; el de la cooperación, que se aboca a promover proyectos de integración para jóvenes a nivel nacional y regional. La Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes deberá cumplir un papel de integración y de fomento de estos tres objetivos. La Secretaría General de la OIJ funciona en Madrid, España y la oficina regional del Cono Sur, en Buenos Aires, Argentina. Para mayores informaciones sírvase dirigirse al sitio: <www.oij.org>.

Convención Iberoamericana de los Derechos de los Jóvenes

Es un documento preparado contando con la participación de representantes de todos los países que forman parte de la OIJ. En el 2005, fue firmada por la mayoría de

los países concernidos. Este documento define un conjunto de derechos de los individuos cuya edad oscila entre 15 y 24 años y son ciudadanos o residentes de los países iberoamericanos (América Latina, España y Portugal). Es el primer documento de esta naturaleza que trata específicamente de la juventud. Resulta ser un marco jurídico que deberá ser ratificado por el poder legislativo y ejecutivo de cada país. Con sus 44 artículos, la Convención objetiva tener fuerza de tratado internacional al que se puede recurrir para proteger y exigir el cumplimiento de los derechos de los jóvenes. Para enterarse del contenido de la Convención, dirijase a: <www.oij.org>.

Mercosur Social

La República Argentina, la República Federativa de Brasil, la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay, el 26 de marzo de 1991, firmaron el Tratado de Asunción, creando el Mercado Común del Sur, Mercosur, que constituye el proyecto internacional más relevante para con el cual están comprometidos dichos países. Los primeros años se caracterizaron por una óptica economicista, marcada por la perspectiva acotada de integración de mercados. Sin embargo, al comienzo del 2000, las reuniones especializadas ampliaron gradualmente sus objetivos.

Buscando una nueva institucionalidad y una participación más efectiva de la sociedad civil, surgió el I Encuentro por un *Mercosur Social y Productivo*, durante la celebración de la XXX Conferencia de Jefes de Estado del Mercosur (en julio del 2006, Córdoba). Como fruto más inmediato, se llevó a cabo la *Cumbre del Mercosur Social*, en Brasilia el 13 y 14 de diciembre del 2006. De la misma, vale resaltar los llamados *Objetivos Macrorregionales*: constituir un espacio de discusión de políticas regionales con respeto a la participación social y a la agenda social del Mercosur con el *Tema Transversal* "Desarrollo Regional y Participación Social: del Mercosur que tenemos al Mercosur que queremos". La convocación del evento le cupo al Foro Consultivo Económico y Social del Mercosur, a la Comisión Parlamentaria Conjunta del Mercosur y a la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur.

Entre los organizadores constaban: ONGs, movimientos sociales, centrales sindicales, asociaciones, campañas etc.

Referirse también a la Declaración de Asunción “Rumbo a un Mercosur Social como instancia articuladora de Políticas Sociales en la Región”; Asunción, 1 de junio del 2005, y a la Declaración de Buenos Aires “Por un Mercosur con un rostro humano y una perspectiva social”, Buenos Aires, 14 de julio del 2006.

REJ – Reunión Especializada de Juventud / Mercosur Social

En la misma Cumbre de Jefes de Estado del Mercosur de Córdoba del mes de Julio del 2006, se instituyó la REJ, Reunión Especializada de Juventud. Técnicamente, se trata de un organismo de asesoría del GMC – Grupo del Mercado Común para los temas relativos a la juventud. La sesión inaugural de la REJ se celebró en Brasil en el mes de enero del 2007, durante la Cumbre de los Jefes de Estado de Rio de Janeiro. La segunda se llevó a cabo en el Uruguay. Según la Acta de la Tercera Reunión de la REJ, realizada en Buenos Aires, en junio del 2008, “los participantes consintieron en definir los siguientes temas como prioritarios dentro de la Agenda Política Estratégica de la REJ, sobre la base de la investigación “Juventud e Integración Sudamericana”: Trabajo; Decente; Educación ; Movilidad Urbana (transporte público); Cultura (Acceso y producción); Diversidad ; Ambiente sustentable; Salud y Voluntariado”. Negociaciones posteriores, realizadas en el ámbito de la REJ, redundaron en un acuerdo para que cada país nomine tres organismos de la sociedad civil para que participen en las discusiones, en carácter consultivo. Organizaciones de la sociedad civil han participado en el Encuentro de Salvador / Bahia / Brasil, del mes de diciembre del 2008. Actualmente los movimientos juveniles y las organizaciones de la sociedad civil se articulan para ampliar esta participación. La coordinación de la REJ, hoy por hoy, recae sobre el Paraguay, como la Presidencia Pro-Tempore, asimismo la próxima reunión se dará cita en el mes de junio del 2009, en la ciudad de Asunción.

Reaf – Reunión Especializada de Agricultura Familiar del Mercosur

Durante los debates del Seminario previo a la VI Reunión de la Reaf realizada en el 2006 surgió como línea prioritaria trabajar la cuestión de la juventud rural vinculada a la agricultura familiar, en cuya instancia se creó el **Grupo Temático Jóvenes Rurales**, como forma de incorporar las demandas de la Juventud Rural de Mercosur con especial énfasis en las cuestiones de género. Desde dicha instancia, se está realizando un Curso de Formación de Jóvenes Rurales, en lo que se incorporó la socialización y el debate acerca de las “6 demandas comunes” (uno de los productos de la investigación Juventud y Integración Sudamericanas) desde la visión de la agricultura familiar.

REM – Reunión Especializada de Mujeres (desde el 2000)

También discute temas referentes a las relaciones de género entre los(as) jóvenes.

FJP – Foro de Juventudes Políticas

Articulación entre juventudes partidarias dentro del ámbito del Mercosur iniciada en el 2003 en Asunción, Paraguay. En el 2007, el Foro de Juventudes Políticas del Mercosur (FJPM) se reunió en su cuarto encuentro para profundizar dos ejes: la integración regional y el tema específico de la juventud. En el documento de este encuentro, según el relato de los talleres, se llegó a la conclusión de que “las juventudes políticas tienen un gran aporte a dar para profundizar este proyecto de integración regional, intentando ampliar sus dimensiones a partir de todas las expresiones de las luchas de los y de las jóvenes (trabajadores, feministas, estudiantiles, de la lucha ambiental, libre orientación sexual, indígena, campesina y del movimiento negro)”.

Programa Mercosur Social y Solidario (PMSS)

Es una plataforma de trabajo que incluye a 17 organizaciones no gubernamentales (7 de Argentina, 3 de Brasil, 2

de Chile, 3 del Paraguay y 2 del Uruguay) que se insertan en el campo del desarrollo local, de la educación y comunicación popular, de la ciudadanía y de la participación y cerca de 200 organizaciones sociales de base (OSBs) de estos países (jóvenes, mujeres, campesinos y urbanos).

Mercociudades

Fue fundada en 1995 por iniciativa de los principales alcaldes, intendentes y prefectos de la región con el objetivo de favorecer la participación de los municipios en el proceso de integración regional, promover la creación de un ámbito institucional para las ciudades en el seno del Mercosur y desarrollar el intercambio y la cooperación horizontal entre las municipalidades de la región, según lo estipulado en sus estatutos. Las ciudades fundadoras fueron doce: Asunción (Paraguay), Rosario, La Plata, Córdoba, Buenos Aires (Argentina), Florianópolis, Porto Alegre, Curitiba, Río de Janeiro, Brasilia, Salvador (Brasil), y Montevideo (Uruguay). Desde entonces, la red ha venido ampliándose e incorporando nuevos miembros. Actualmente cuenta con 198 ciudades asociadas de Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela, Chile, Bolivia y Perú, donde viven más de 80 millones de personas.

Unidad Temática Juventud / Mercociudades

Fue creada en marzo del 2006, en Montevideo, la Unidad Temática de Juventud tiene como objetivo general contribuir con el desarrollo de las políticas locales de juventud en las ciudades del Mercosur, promoviendo la participación de los(as) jóvenes en su formulación y ejecución, mediante el fortalecimiento de los procesos de descentralización e integración regional. Como objetivos específicos se propone: a) reflexionar acerca de los avances y dificultades en los procesos de descentralización e integración regional —proponer acciones en esa dirección; b) potenciar la red existente de organismos locales de juventud con la finalidad de fomentar el intercambio de experiencias en políticas locales de

juventud y participación juvenil; c) comparar mecanismos de funcionamiento de las secretarías y oficinas de juventud con el objetivo de integrarlas, a través de la Unidad Temática de Juventud, al desarrollo de la red MERCOCIUDADES. Incorporar la perspectiva juvenil al debate de las diferentes Unidades Temáticas de la Red.

FLAJ — Foro Latinoamericano de Juventud

Es una asociación no gubernamental que representa a movimientos juveniles y organizaciones de toda la región. El Foro nació en 1994, a raíz de otras experiencias de articulación de colectivos juveniles alentadas por Unesco, de 1987 a 1994. Según sus documentos, “nació con una amplia e irrevocable vocación de pluralidad (...) con la finalidad de transformarse en un locus de presentación, coordinación y cooperación con todas las organizaciones latinoamericanas de juventud, a fin de reforzar sus capacidades y valores, tales como la democracia, la libertad, la justicia, defensa de los derechos humanos, defensa de la vida y del ambiente, de la solidaridad y la promoción de América Latina. El FLAJ se presenta como “la coordinación continental de juveniles de entidades no gubernamentales organizadas; ligazón con las plataformas nacionales e internacionales que trabajan en el continente”. Los objetivos de la organización son: 1) constituirse como un lugar que reúne a consejos nacionales e internacionales de organizaciones juveniles y aquellas con carácter técnico especializado; 2) desarrollar y reforzar la asociación de la juventud como instrumento de participación en las estrategias de “desarrollo y mejoría de la calidad de vida de la juventud”; 3) constituirse como instancia de debate y consulta entre jóvenes, organizaciones no gubernamentales, organismos y agencias de cooperación internacional, estructuras nacionales y entes gubernamentales; 4) motivar y coordinar trabajos de investigación y de proyectos comunes entre las organizaciones afiliadas; 5) reforzar las capacidades técnicas de las organizaciones afiliadas a FLAJ. El sitio Internet de FLAJ es: <www.flaj.org>.

¿QUÉ ES LO QUE QUIEREN LOS(AS)
JÓVENES DE AMÉRICA DEL SUR?
Caminos a recorrer

Una publicación Ibase y Pólis

Apoyo

Centro de Pesquisas para el Desarrollo
Internacional (IDRC)

Elaboración

Equipo regional (Eliane Ribeiro,
Patrícia Lânes y Regina Novaes)

Supervisión editorial

Flávia Mattar

Revisión

Ana Bittencourt y Flávia Mattar

Proyecto gráfico y diagramación

Ana Mannarino

Imágenes

Archivo de las instituciones involucradas en la
investigación (Ibase, Pólis, Fundación SES, U-Pieb,
Cidpa, Base-Is, Cotidiano Mujer y la Facultad de Ciencias
Sociales de la Universidad de la República)

Distribución dirigida – junio del 2009

Red de investigación



Le rendimos homenaje a **Abraham Bohorquez**, conocido como "Toriño", rapper del grupo "Ukamau y Ke" de la ciudad del El Alto. Abraham ha participado en la encuesta desde el 2007 y falleció en un accidente de tránsito el mes pasado, después de formar parte del Grupo de Diálogo Nacional de Bolivia.



RIO DE JANEIRO, JUNIO DEL 2009